

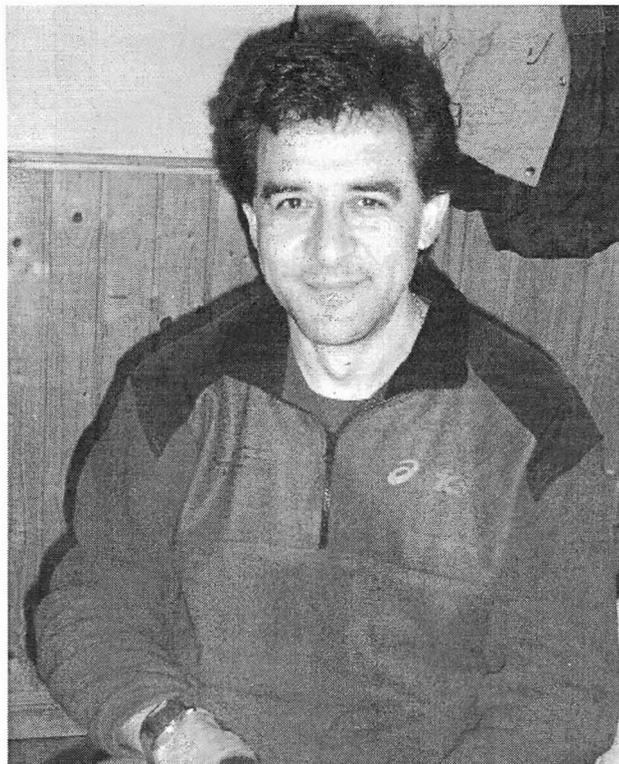
## EL PRESIDENTE INFORMA

Hola amigos. Otra revista "Migañera" que llega a nuestras manos y, con ella, un poquito más de nostalgia en este largo invierno.

Los poquitos que quedan en Maranchón viven en sus propias carnes los fríos, las nieves y los hielos. Los que estamos lejos, nos conformamos con ver las fotos que nos enseñan los que hacen alguna escapadita de fin de semana como las que me enseñó Ana, nuestra secretaria, de mitad de enero, donde aparece un auténtico paisaje de postal navideña, con nieve por todas partes, bonito para ver en fotos o para un fin de semana pero duro para vivir un día tras otro durante tanto tiempo. Pero la nieve es tan importante por la reserva de agua que representa que se da por bienvenida.

El pueblo permanece medio en letargo con tantas casas cerradas, pero aún así siempre hay algo que comentar. En esta ocasión creo que es fácil destacar una noticia que con toda certeza dará un impulso importante a la vida cotidiana de Maranchón: La puesta en funcionamiento de la Residencia de Ancianos, con la llegada de sus primeros habitantes a los que damos nuestra sincera y humilde bienvenida. Se trata de un acontecimiento tantas veces anunciado y tantas aplazado que parecía que nunca iba a producirse, pero, por fin, se ha hecho realidad el deseo testamentario de D<sup>a</sup> Amalia Tabarnero de dotar a Maranchón de una dignísima residencia. Personalmente me alegro y felicito a aquellas personas que han luchado por hacerlo realidad.

No me gustaría dejar pasar la ocasión de agradecer a Néstor el empeño y la dedicación que ha puesto en el montaje fotográfico de los calendarios y las



felicitaciones que se han enviado a todos los socios en las pasadas Navidades. A riesgo de parecer pesado, me reitero en alabar el comportamiento de este muchacho (y algún otro que todos conocéis) con respecto a la Asociación. Me habló Néstor en un correo que intercambié con él que había una enfermedad diagnosticada por los estudiosos médicos diagnosticada como "migañitis" y os puedo asegurar que él la padece en estado crónico. Esperemos que no tenga cura, y además sea contagioso. Por lo demás, sólo animaros a seguir con vuestros quehaceres cotidianos con el objetivo puesto en la llegada de la primavera que nos permite volver más a menudo al pueblo, y recordaros que en Semana Santa nos veremos, y celebraremos la Asamblea General de socios.

Un abrazo a todos.

*Frco. Javier Valdenebro*